

estaban fijadas en aquel patio la una junto á la otra. Puestos allí, salían luego cuatro hombres armados con sus coracinas, los dos con devisas de tigres y los otros dos con devisas de águilas, todos cuatro con sus rodela y espadas en las manos. A los que traían la devisa del tigre, al uno llamaban tigre mayor y al otro tigre menor, lo mismo á los que traían la devisa de águila, que al uno llamaban águila mayor y al otro águila menor.

“Estos tomaban en medio á los dioses; luego salían todas las dignidades de sus templos por su órden, los cuales sacaban un atambor y empezaban un canto aplicado á la fiesta y al ídolo; luego salía un viejo vestido con un cuero de leon, y con él cuatro, vestidos el uno de blanco, y el otro de verde, y el otro de amarillo, y el otro de colorado, á los cuales llamaban las cuatro auroras, y con ellos al dios Ixcozauhqui y al dios Titlacahuan, y poníalos aquel viejo en un puesto, y en poniéndolos iba y sacaba un preso de los que se habían de sacrificar y subíalo encima de la piedra llamada *temalacatl*, y esta piedra tenía en medio un agujero por donde salía una sogá de cuatro brazas, á la cual sogá llamaban *centzonmecatl*; con esta sogá ataban al preso por un pié, y dábanle una rodela y una espada toda emplumada en la mano, y traía una vasija de vino divino, que así le llamaban, conviene á saber *tecoctli*, y hacíanle beber de aquel vino, luego le ponían á los piés cuatro pelotas de para con que se defendiese, el cual estaba desnudo en cueros. Luego que se apartaba el viejo, que tenía por nombre el leon viejo, al son del atambor y canto salía el que nombraban gran tigre, bailando con su rodela y espada, y íbase para el que estaba atado, el cual tomaba las bolas de palo y tirábale. El gran tigre como era diestro recogía los golpes en la rodela: acabados los pelotazos, tomaba el preso desventurado y embrazaba su rodela, y esgrimiendo la espada defendíase del gran tigre que pugnaba por le herir; mas empero, como el uno estaba armado y el otro desnudo, y el uno tenía su espada de filol de navaja y el otro de solo palo, á pocas vueltas lo hería ó en la pierna, ó en el muslo, ó en es brazo, ó en la cabeza, y así luego en hiriéndole tañían las vocinas y caracoles y flautillas, y el preso se dejaba caer. En cayendo, llegaban los sacrificadores y desatábanlo, y llevábanle á la otra piedra que dijimos se llamaba *cuauhxicalli*, y allí le abrían el pecho y le sacaban el corazón y lo ofrecían al sol, dándosele con la cara alta. Desta manera que he contado sacrificaban treinta y cuarenta presos, sacándolos uno á uno aquel leon viejo, y atándolos allí, para la cual contienda estaban aquellos cuatro tigres y águilas, para en cansándose uno salir otro, y si aquellos se cansaban y los presos eran muchos, ayudaban los que estaban en nombre de las cuatro auroras, los cuales habían de combatir con la mano izquierda, y como eran señalados para aquel oficio, estaban tan diestros en esgrimir con la izquierda y en herir como con la derecha; también tenía licencia el atado para herir y matar defendiéndose á los que le acometían, y en efecto, había alguno de los presos tan animosos y diestros, que con las bolas que tiraban, ó con la rodela y espada de palo que en la mano tenían, se defendían tan valerosamente que acontecía matar al gran tigre, ó al menor, ó al águila mayor ó á la menor, y era que algunos se desataban de la sogá en que estaban atados, y en viéndose sueltos arremetían al contrario y allí se mataban el uno al otro, y esto acontecía cuando el preso era persona de cuenta, y que había sido capitán en la guerra donde había sido cautivado. Otros había tan pusilánimes y cobardes, que en viéndose atacados luego desmayaban, y se sentaban en cuclillas y se dejaban herir. Este combate duraba hasta que los presos se acababan de sacrificar, los cuales todos habían de pasar por aquella ceremonia, á la cual ceremonia llamaban *tlahuahuapalitzli*, que quiere decir, señalar ó arrasguñar señalando con espada, y hablando nuestro modo es dar toque esgrimiendo con espadas blancas, y así, el que salía al combate, en dando toque que saliése sangre en pié en mano ó en cabeza, ó en cualquier parte del cuerpo, luego se hacía afuera, y tocaban los instrumentos y sacrificaban al herido, y desta manera los que estaban atados por detener un poco mas la vida, se guardaban de no ser heridos con mucho ánimo y destreza, aunque al fin venían á morir. Duraba este combate y modo de sacrificar todo el día, y morían indios en él de cuarenta y cincuenta para arriba de aquella manera, sin los que mataban en los barrios que habían representado al ídolo, cosa cierto de gran compasión y lástima y de grande dolor.”

## CAPITULO XXXI.

Trata de las guerras que tuvieron los mexicanos con los de Ahuilizapan, que ahora es Orizaba, y los de Ixtehuacan, chichiquiltecas y Macuilxochitlan, su destrucción y servidumbre

Enviando Moctezuma á sus mensajeros á los pueblos y orillas de la mar, vecinos en Zempoala y Quiahuiztlan, á los cuales enviaban con mensaje los señores Moctezuma, Zihuacoatl, Tlacaoeltzin, dijoles: enviemos y vayan nuestros mensajeros principales al rey de Cuextlan que se llama *Tlehuitzil*, y al de *Quiahuiztlan*, y decidles de nuestra parte que les saludamos, y que les rogamos nos hagan merced de algunas conchas galanas, tortugas y perlas, para ver y gozar la grandeza de sus pueblos, y que la tortuga venga viva. Sabido el mandato de Moctezuma, fueron algunos conquistadores tequihuaques y maestros de campo *Ahcacauhtin*, y otros principales de mucha cuenta y valor, y así fué por el mayoral de ellos *Tlaatocanenenqui* y tequihuaques conquistadores y mayorales *Ahcacauhtin*. Llegados al pueblo que llaman Orizaba, *Ahuilizapan*, (1) recibieronlos con benevolencia y paz: diéronles aposento en el palacio de *Tecpan*, y les dijeron: Señores mexicanos, ¿qué es lo que habeis de hacer, ó á qué vais á los pueblos de Cuextlan y Zempoala? Respondieron los mexicanos, que iban á pedir tortugas, caracoles, pescado y ostias marinas. Dijeron los de Orizaba: ¿cuántas veces habeis ido á pedir estas cosas allá? Dijeron los mexicanos: esta vez vamos, y no mas. Llegados los mexica-

(1) Ahuilizapan, como lo llama el autor, es el Orizaba actual en el Estado de Veracruz. Curioso, y mucho, es atender á los variantes que ha tenido esta palabra para venir de la antigua estructura á la que presenta actualmente: segun se encuentra ortografiada en diversos autores, leemos Aulicabá, Aulizaba, Ulizaba, Olizaba, Orizaba, en donde fuera del grande e-tropeo de la palabra, se notan articulaciones extrañas al náhoa, como son la r y la b.

nos á *Cuetlaxtlan* fueron á hablar al principal de allí llamado *Zeatonalteuctli*, y el otro se llamaba *Tepeteuhli*, y les dijeron que iban á Zempoala á pedir las tortugas, pescado, camarones blancos, caracoles y lo demás; estaban allí algunos tlaxcaltecas principales de Tlaxcalan, que estaban con el principal de Cuetlaxtlan, y respondieron los tlaxcaltecas atrevidamente (de aquí tuvo principio las enemistades con los mexicanos) y dijeron al rey de Cuetlaxtlan y Zempoala: ¿á qué fin vienen á pedir los mexicanos estas cosas, no habiendo para qué? Vosotros sois libres de dar á nadie tributo de estas cosas. ¿Por ventura vosotros sois esclavos ó tributarios de los mexicanos? ¿Sois vencidos de ellos en guerra? Pues no es así, luego habeis de mandar matar á estos mensajeros mexicanos. Conformados los principales de la Costa con los tlaxcaltecas, mataron á los mensajeros mexicanos, y así mismo mataron á todos los tratantes y mercaderes, para que no llevasen las nuevas á México Tenuchtitlan, y hecho esto dijeron los tlaxcaltecas: Señores de las Costas, si vinieren los mexicanos á esta venganza, dad aviso al imperio y señorío de Tlaxcala, que luego vendremos al socorro, y aun á la destrucción de los mexicanos, y así murieron los mexicanos, y á algunos de ellos les dieron alcance en *Quiahuiztlan*, á otros en terminos de Tlaxcala que eran mercaderes y tratantes. Con esto los principales de las Costas dieron á los tlaxcaltecas esmeraldas, piedras de valor, *chalchihuitl*, preciada plumería, oro en canutillos, papel de la tierra *cuauhamatl*, cueros de tigres y leones, plumería de aves pequeñas muy galanas, *xiuhtototl*, (1) *tlauhquechol*, (2) *tzinitzcan*, (3) *caquan*, (4) *quetzalhuiztil*, (5) cacao, mantas ricas de

(1) "Hay otra ave que se llama *xiuhtototl*, que así mismo se cria en las provincias de Anahuac, que es hácia las costas del mar del Sur, en pueblos que se llaman Teepalla, Tlapilollan y Oztotlan: es esta ave del tamaño de una graja, tiene el pico agudo y negro, las plumas del pecho moradas, la de las espaldas azul, y la de las alas azules claras: la cola tiene de plumas ametaladas de verde, azul y negro: esta ave se caza en el mes de Octubre, cuando están maduras las ciruelas; entónces las matan con cerbatanas en los árboles, y cuando caen en tierra, arrancan alguna yerba para que tomándola no llegue la mano á las plumas, porque si llega, dicen que luego pierde la color y se empaña."—Sahagun, Tom. III, pág. 369.

(2) "Hay otra ave que se llama *tlauhquechol* ó *teuhquechol*, vive en el agua y es como pato: tiene los piés como este anchos y colorados, también el pico es colorado y como paleta de boticario que ellos llaman espátula: tiene un tocadillo en la cabeza colorado, el pecho, barriga, cola, espaldas, alas, y los codos de estas, del mismo color muy fino; el pico y los piés son amarillos: dicen que esta ave es el príncipe de las garzotas blancas que se juntan á él donde quiera que le ven."—Sahagun, Tom. III, pág. 168.

(3) "Hay una ave en esta tierra que se llama *tzinitzcan* ó *teutzinitzcan*: esta tiene las plumas negras y vive en el agua: las plumas preciosas que tiene, crialas en el pecho, en los sobacos y debajo de las alas, son la mitad prietas y la mitad verdes resplandecientes."—Sahagun, Tom. III, pág. 168.—"El *tzinitzcan* es del tamaño de un palomo, Tiene el pico encorvado, corto, y amarillo: la cabeza y el cuello semejantes al palomo, pero hermoeados con visos verdes y brillantes: el pecho y el vientre rojos excepto la parte inmediata á la cola, que está manchada de blanco y de azul. La cola en la parte superior es verde, y en la inferior negra; las alas negras y blancas, y los ojos negros con el iris de un amarillo rojizo. Habita en los terrenos inmediatos al mar."—Clavijero, Tom. I, pág. 48.

todo género. Llegados los tlaxcaltecas á su tierra, cuentan á su rey lo acaecido contra los mexicanos, y preséntanle las dádivas, y quedaron con acuerdo de dar favor, y ayudar á los principales de las costas, como á hermanos confederados en uno.

Algunos de los mercaderes de estraños pueblos escaparon de la muerte. Llegados á México *Tenuchtitlan*, cuentan al rey Moctezuma lo sucedido por influjo de los tlaxcaltecas. Oidos por Moctezuma, *Cihuacoatl* y *Tlacaeltzin*, respondieron á los mensajeros que descansasen, y preguntándoles que de dónde eran naturales, respondieron que de Iztapalapan. El rey Moctezuma les hizo dar pañetes labrados, cacao, pínole, chian y frijoles. El rey Moctezuma llamó luego á *Cihuacoatl* y díjole: ¿qué os ha parecido de esta maia nueva? No es cosa sufridera, respondió *Cihuacoatl*, y díjole: Señor, no me parece esto bueno, que así hayan muerto á vuestros leales vasallos, hermanos nuestros y soldados valerosos, con tanta traicion y crueldad. Es menester para esto poner luego toda calor y venganza de sus muertes, con valeroso ejército, y formado campo, por causa de sus valedores los tlaxcaltecas, y no es menester para esto darles aviso, sino ir luego sobre ellos, y á fuego y sangre tomar la venganza, pues lo que iban á pedir y demandar de nuestra parte no era para nosotros, sino ofrenda al *tetzahuil Huitsilopochtli*, y á él se le hizo esta ofensa y agravio, no á nosotros; y así es menester que luego con toda presteza se haga gente y se dé aviso en todas nuestras partes, lugares y pueblos que están dedicados á este imperio mexicano, pues á todos en general toca el daño recibido de ellos. Con esto Moctezuma mandó llamar luego á los capitanes y general del campo mexicano. Vinieron *Tlacateccatl*, *Tlacochealcatl*, *Ticocnahuaatl*, *Tocuiltecatl* y *Texcacoacatl* con todos los demas principales capitanes y soldados adelantados *Cuauhchime* y *Otomies*, así nombrados, por ser tan valerosos en campos de guerra, intitulados por el rey con este nombre, y que luego dentro de cinco días habian de caminar con valerosa armada para los pueblos de Ahuilizapan, Cuetlaxtlan y Cuextlan, á destruirlos á fuego y sangre sin remision alguna. Entendido el mando de los señores capitanes y del general, dieron aviso á todos los barrios y mandones de México *Tenuchtitlan*, avisándoles á los mancebos, casados y solteros, haciéndoles grandes parlamentos tocantes á la guerra, y dándoles valeroso ánimo para conseguir honra y provecho, ad-

(4) "Hay otra ave que se llama *caquan* (*caquan*) tiene el pico agudo y las plumas de sobre él, son coloradas: tiene las demas leonadas por todo el cuerpo; las de la cola son amarillas, muy finas y resplandecientes, y tienen en la misma cola otras negras, con que cubre las amarillas, cuando vuela y extiende la cola, entónces se aparecen éstas, reverbera la color amarilla con las negras, y así parecen como llama de fuego y oro: críanse en Anahuac"—Sahagun, Tom. III, pág. 168.

(5) El *quetzalototl* es el ave denominada también *quetzalli* y ahora *quesal*. La voz *quetzalli* significa también pluma rica en general, si bien algunas de las del cuerpo del ave toman nombres particulares: propiamente las plumas de la cola son las que se llaman *quetzalli*; las del tocado de la cabeza, hermosas y resplandecientes, se dicen *tzinitzcan*, las de la parte posterior del pescuezo y de toda la espalda, que son verdes muy resplandecientes, la de debajo de la cola, de los codillos de las alas, y las de entre las piernas, toman el nombre particular de *quetzalhuiztli*.—Sahagun, Tom. III, pág. 167.

quirir esclavos y riqueza. Oído esto, luego comenzaron á aderezar sus armas y su matalotage, y á prevenir los que lo habian de llevar cargado, y el premio de su trabajo. Luego enviaron á llamar al señor de Aculhuacan, *Nezahualcoyotsin*, y al de Tacuba *Totoquihuastli*. Llegados los mensajeros á estos señores, y dada su embajada con la retórica conveniente, despues de haberles dado de comer y beber, les dieron ropas galanas, brazaletes comunes, plumeria llana y pañetes, y luego se pusieron en camino: y llegados á la ciudad del imperio mexicano, hicieron reverencia á Moctezuma y á sus consejeros *Cihuacoatzin* y *Tlacaeleltzin*. Hizoles saber Moctezuma á estos señores las causas y razones de hacer esta guerra á los de las costas de Orizaba, Cuertlaxtlan, Zempoala y Cuextlan, y haber muerto con tan gran traicion á sus hermanos y vasallos los mercaderes de todas partes y lugares, en especial á sus embajadores principales mexicanos: y así es menester que con la brevedad posible mandeis en vuestros pueblos y los sugetos á vos, á perceber toda la mas gente que se pueda de mancebos esforzados y mas valientes, con todo genero de armas y el bastimento en cantidad, por ser el viaje algo largo, que es á las orillas de la gran mar del cielo, y ha de ser día situado con cuenta y razon, sin exceder en cosa alguna por los señores *Nezahualcoyotzin* y *Totoquihuastli*. Entendidos de todo fueron muy contentos y despedidos de Moctezuma: les hicieron dar como de merced muchas ropas de las muy galanas, cotaras doradas, plumeria, brazaletes de oro, como pertenecia á tales señores. Llegados á sus tierras, explican su embajada á los mayores capitanes, expresando el mando y orden de Moctezuma y señores de México, para que con brevedad se dispusiese el viaje, que ha de ser en las costas del mar de Orizaba, Cuertlaxtlan, Zempoala, Tecocacas, y el matalotage doblado, y tamemes cargadores de armas y comida.

## CAPITULO XXXII.

Prosigne la materia del pasado, de las guerras de Orizaba, Cuertlaxtlan y Zempoala, por las muertes de los embajadores de Moctezuma, y las muertes de sus mercaderes y tratantes en las costas, y fin de ellas.

Los mexicanos juntos en el palacio de Moctezuma, estando presentes los capitanes *Tlacatecatl*, *Tlacochealcatl*, *Ticocnahuacatl*, *Tlilancalqui*, y tambien *Cuauhnochtli*, dijéronles: este parlamento, y nuestro caro y amado hijo Moctezuma, manda y dice que han comenzado guerra los naturales de la costa de la mar, los de *Ahuilizapan*, *Cuertlaxtlan* y *Zempoala*, y así luego se aderen los valerosos soldados y los demás mancebos nobles, principiantes y bizoños en la guerra, que vayan y ejerciten sus fuerzas en ellos y se tome venganza de la gran crueldad de ellos, usada con nuestros hermanos, padres, mexicanos principales y embajadores que allá habian ido con embajada del rey Moctezuma, y de las muertes de los demás mercaderes y tratantes de México y otros pueblos sugetos á esta corte, y así luego os adereceis y apercebais vuestras armas y todo lo necesario á esto: y ante todas cosas, para el acierto de nuestra victoria, coged viznagas y puntas de magueyes, y haced en vuestras personas penitencia ante el templo y Dios *Huitzilopochtli*; sacaos sangre de las orejas, para dar á entender con esto de la manera que ha de ser adorado y reverenciado, y la lengua para explicar con ello la humildad, para conseguir por este medio la victoria y venganza de nuestro enemigos; y los brazos moleos, para que en ellos os dé esfuerzo y valentia para sojuzgar en guerra á vuestros enemigos, y los traigais atados para su sacrificio. Con esto los mayordomos y calpixques de los pueblos dieron á sus barrios maiz para hacer bizcocho, *tlacactutopoch-*